

Propuesta para el estudio de las remesas familiares con la EMIF NORTE: dos enfoques



Rafael López Vega y Víctor Manuel Isidro Luna¹

Resumen

Este artículo aborda dos aspectos diferentes relacionados con el fenómeno de las remesas en el caso de México. En primer lugar, se estudia la contribución de las remesas, en tanto divisas internacionales propiamente y en relación con su impacto positivo en el déficit en la cuenta corriente, principalmente en las dos primeras décadas del siglo XXI. Y, en segundo lugar, se caracteriza a la población que envía remesas con base en elementos sociodemográficos y geoeconómicos. Para llevar a cabo esta investigación, se sigue la experiencia de los estudios de mayor robustez en el tema que datan de los años ochenta del siglo pasado, por ello se recurre a una combinación de fuentes de información con el fin de hacer comprensibles los efectos que a distintas escalas tienen las remesas en la economía de un país y en las condiciones de vida de su población. A nivel macroeconómico la fuente de información utilizada son las cuentas nacionales del Banco de México y a nivel microeconómico, la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte en su flujo de procedentes de Estados Unidos vía terrestre.

Términos clave: Remesas, Macroeconomía, Microeconomía, Balanza de pagos y EMIF.

Introducción

Después de India y China, México es el país que más cantidad de remesas recibe del exterior, principalmente de connacionales que viven en Estados Unidos. Las remesas en México han crecido de forma sustancial a partir del año 2000, y en los últimos cinco años han

promediado 2.7 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) y 7.1 del Producto Nacional Bruto (PNB). La importancia de las remesas en el país no solo se aprecia en la evolución de algunas variables macroeconómicas, sino también en variables microeconómicas. Por ejemplo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha señalado que para 2016 los hogares de México que reciben remesas son 15 por ciento menos pobres que los que no reciben este ingreso (2019a).

Se ha demostrado que las remesas constituyen un fondo salarial y que dan a los hogares poder de compra, dinero que usualmente se gasta en comida, vestido y salud, es decir, que se integran a la reproducción doméstica (Wendell, 2001; Canales, 2008; Lozano y Oliveira, 2007; CONAPO, 2019). Este artículo se asimila a la pauta de investigaciones previas que, a través de varias fuentes de información, muestran las funciones macroeconómicas y microeconómicas que las remesas tienen en la economía, en este caso particular de la mexicana. A nivel macroeconómico la fuente de información utilizada es la balanza de pagos, tal como es clasificada por el Banco de México (Banxico), y a nivel microeconómico, la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE), de la cual se analizan el envío de remesas y el perfil sociodemográfico de las personas migrantes que enviaron remesas a partir del flujo de procedentes de Estados Unidos por vía terrestre (PEUA-T).

Diversas investigaciones han mostrado la diferencia entre los niveles de remesas familiares reportados por las cuentas nacionales y las estimaciones que resultan de encuestas; esas mismas investigaciones han hecho algunas hipótesis para explicar esta discrepancia, así como el impacto en la política pública

¹ Funcionarios de la Dirección de Estudios Socioeconómicos y Migración Internacional, Secretaría General del Consejo Nacional de Población (rlopezv@conapo.gob.mx y visidro@conapo.gob.mx).

que tiene disponer de cifras acertadas (Lozano, 2004; Tuirán, Santibáñez y Corona, 2006; Canales, 2008; Fuentes y González, 2012; Heath, 2012).

Aquí se muestra que diversas fuentes de información brindan diferentes aspectos de un mismo fenómeno. Por ejemplo, la CEPAL (2019a) y Brown *et al.* (2014), ha comentado que cuentas y encuestas nacionales deben ser utilizadas para entender los efectos de las remesas sobre la población de un país. En este sentido, en el corto plazo, a nivel macroeconómico, las remesas, en tanto divisas internacionales, dan a cualquier país poder de compra internacional y ayudan a mejorar el saldo de la cuenta corriente (Meyer y Shera, 2015), pero podrían tener un impacto negativo en la tasa de inflación al favorecer una expansión de la demanda y la oferta agregada, así como en el tipo de cambio y en las tasas de interés internas (Loser *et al.*, 2003; Kumar *et al.*, 2011; Roy y Mokhlesur, 2014; Thanh, 2018; Ghauri *et al.*, 2019). En cambio, microeconómicamente, las remesas son gasto corriente, poder de compra para cada familia que las recibe; por tanto, encuestas nacionales de migración como la EMIF NORTE pueden servir para identificar características socio-demográficas y geoeconómicas de la población que envía remesas.

Este artículo consta de cinco secciones, correspondiendo la primera de ellas a esta introducción. La sección dos describe la metodología. En la tercera sección se abordan aspectos macroeconómicos y se muestra la importancia de las remesas en proveer divisas internacionales en la balanza de pagos de México. Los aspectos microeconómicos de las remesas se tocan en la sección cuatro, donde se analiza la evolución de los niveles de remesas con estimaciones de la EMIF NORTE, clasificando a quienes envían remesas a México de acuerdo con su residencia en Estados Unidos (residentes y no residentes), su perfil sociodemográfico —básicamente sexo y edad—, los niveles de remesas, destacando elementos geoeconómicos y migratorios, y la descomposición de las remesas de mexicanos que son residentes en Estados Unidos en el número de migrantes, el monto de la remesa promedio al año y el número de envíos promedio al año. En la parte final del artículo se encuentran las rutas a seguir con base en el estudio realizado.

Metodología

En un sentido macroeconómico del desarrollo económico, este artículo sigue un enfoque heterodoxo de restricción externa como la principal limitante de crecimiento económico. Por tener dependencia tecnológica y financiera, México tiene déficit comercial³ y déficit en su balanza de ingreso de la inversión.⁴ Por consecuencia, México necesita de divisas internacionales para financiar su crecimiento, prevenir crisis y depreciaciones del tipo de cambio, así como posibles incrementos de la inflación, problemas en la distribución del ingreso y el incremento del servicio de la deuda (Grasso, Malic y Ziccarelli, 2017; Hernández-Martínez, 2017; Vernengo y Caldentey, 2020). Hay tres probables explicaciones en relación con las limitantes de los países que necesitan capitales del exterior debido a su falta de competitividad o de recursos financieros:

1. Shaikh (2016), quien realizó sus estudios con base en Harrod (1933), señala que países con déficit comercial, como lo es México, necesitan atraer capitales a corto plazo.
2. De manera similar, en la idea de depender de capitales del exterior, Kregel (2006; 2008) comenta que países con dependencia financiera y que atraen inversión extranjera directa (IED) tendrán en el futuro que pagar un alto costo en la remisión de utilidades y dividendos a las compañías internacionales.
3. Finalmente, si los países periféricos se endeudan, tienen que pagar un alto costo en el pago de servicio de la deuda (amortización más intereses), y en ocasiones el pago de intereses termina siendo más alto que el principal préstamo contratado al inicio.

Desde una perspectiva macroeconómica anclada a los instrumentos y metodologías contables estandarizadas, las remesas son divisas internacionales, definidas por el Fondo Monetario internacional como (FMI, 2009, p. 296):

³ Saldo de la balanza comercial.

⁴ En este caso, saldo de la balanza de ingreso menos la compensación a empleados.

Las remesas totales son la suma de las remesas personales y las prestaciones sociales. Las prestaciones sociales son las “prestaciones pagaderas en el marco de sistemas de seguridad social y planes de pensiones. Pueden ser en efectivo o en especie”. Las remesas totales comprenden el ingreso recibido de personas que trabajan en el extranjero durante periodos breves, de personas que residen en el extranjero y envían transferencias, y prestaciones sociales del extranjero...

Las remesas son el total de las transferencias personales, la remuneración de empleados y las transferencias de capital entre hogares. Pueden ser enviadas por residentes o no residentes de un país y se consideran que son una fuente estable de divisas internacionales y de poder de compra internacional para el país que las recibe. Desde un punto de vista macroeconómico, las remesas son entradas de capital a corto y largo plazo, que, en el caso de México, han suplido la entrada de otro tipo de capitales.

Desde el punto de vista microeconómico, el análisis de las remesas tiene diferentes niveles de estudio relacionado con la complejidad de los flujos migratorios internacionales. Por ejemplo, emigrar de un país no solo es una decisión individual sino también del hogar, familia y comunidad. Igualmente, la complejidad del fenómeno de la migración se muestra en que, generalmente, los migrantes establecen relaciones permanentes con su región de origen sin importar el tiempo de permanencia en el país extranjero.

Teniendo en cuenta la complejidad de este fenómeno, a nivel microeconómico este artículo realiza un análisis demográfico utilizando la EMIF NORTE con el flujo procedentes de Estados Unidos-Terrestres (PEUA-T) de los migrantes que trabajaron en Estados Unidos y que enviaron remesas. Es una encuesta que se realiza en dos pasos y que tiene como objetivo captar principalmente características demográficas y laborales de poblaciones en movimiento. Usando esta encuesta se estudia lo siguiente: 1) el volumen de remesas y la tendencia de los migrantes residentes y no residentes en Estados Unidos, 2) la tendencia de los eventos de envío de remesas por región migratoria de origen de los migrantes residentes y no residentes en Estados Unidos, 3) la descomposición por sexo y edad de los migrantes que envían remesas

y 4) el análisis de las remesas enviadas por los residentes en Estados Unidos por número de migrantes que envían remesas, remesa promedio anual y número de envíos por año.

Para calcular el volumen de remesas se hizo lo siguiente:

- Las remesas son eventos de envíos de dinero cada 12 meses divididos por los flujos de residentes y no residentes en Estados Unidos.
- Los residentes son identificados como todos aquellos que tienen una tarjeta verde (*green card*), la residencia (*ID*) o son ciudadanos de Estados Unidos.
- Los no residentes tienen cualquier otro tipo de visa.
- En el caso de los residentes, las remesas son calculadas de la siguiente manera (Canales, 2008):

$$RT=NR*RP*NER$$

donde:

- RT es la cantidad total de remesas enviadas por los residentes.
- NR es el número de eventos en que los migrantes han enviado remesas y trabajaron en los Estados Unidos.
- RP es la remesa promedio que se envía anualmente.
- NER es el número de envío de remesas promedio al año.

De 2003 a 2009 el cálculo de la remesa promedio y su envío tuvo una ligera modificación, ya que las preguntas con que se calcularon estas variables no son las mismas que en los cuestionarios de 2010 a 2019. De 2003 a 2009 la remesa promedio es la del último mes y se asume que así se mantiene en el año, y el envío de remesas promedio es el número de envíos durante el total de tiempo de la permanencia del migrante dividido por su tiempo de estancia en Estados Unidos.

En el caso de los no residentes y siguiendo al FMI (2009), quien señala que las remesas de los no residentes pueden ser aproximadas por el concepto de remuneración de empleados, las remesas son calculadas por el ingreso total anual de los no residentes

que envían remesas. Los resultados obtenidos son comparados con las series del Banxico y de la Oficina de Análisis Económico (BEA, por sus siglas en inglés) de 2003 a 2019. La identificación del envío de remesas por sexo se lleva a cabo para los residentes y no residentes, solamente considerando los eventos por sexo; de la misma forma se lleva a cabo el cálculo de la edad promedio para cada grupo. Finalmente, para analizar las remesas de los no residentes, esta última se descompone en tasas de crecimiento del número de migrantes que envían remesas, la remesa promedio que envían por cada envío y el número de envíos por año.

Restricción externa y remesas

México tiene que atraer divisas internacionales porque su balanza comercial y su balanza de ingreso históricamente han tenido déficit. La debilidad de la restricción externa en México se debe al histórico atraso institucional y tecnológico y a una dependencia financiera internacional. Durante el siglo xix y principios del xx, México dependió de su sector externo y de un sistema financiero dominado por extranjeros: la principal manera de obtener recursos era por exportaciones de bienes primarios y los bancos eran principalmente de capital francés e inglés. Pese a la instrumentación de un modelo más independiente de desarrollo en las décadas de 1930 y 1940, la dependencia del sector externo continuó. Por ejemplo, desde la década de 1940 México tuvo que atraer capitales para prevenir crisis o evitar depreciaciones del tipo de cambio. A finales de 1940, México vio afectada su estabilidad cambiaria. El desequilibrio en la balanza de pagos y las diferencias entre ahorro e inversión forzaron a una medida de política monetaria de flotación del tipo de cambio, y en 1948 se presentó una devaluación (Cárdenas, 1994; 2015) debido a la salida de capitales que regresaron a sus países de origen con motivo del término de la Segunda Guerra Mundial, cuyo efecto en el modelo de desarrollo perduraría hasta bien avanzada la década de los años setenta.

En contraste con el periodo inmediatamente precedente, durante el desarrollo estabilizador (1958-1970) la devaluación fue pospuesta, ya que se aplicaron distintas medidas de política económica tanto para aumentar la disponibilidad de divisas como

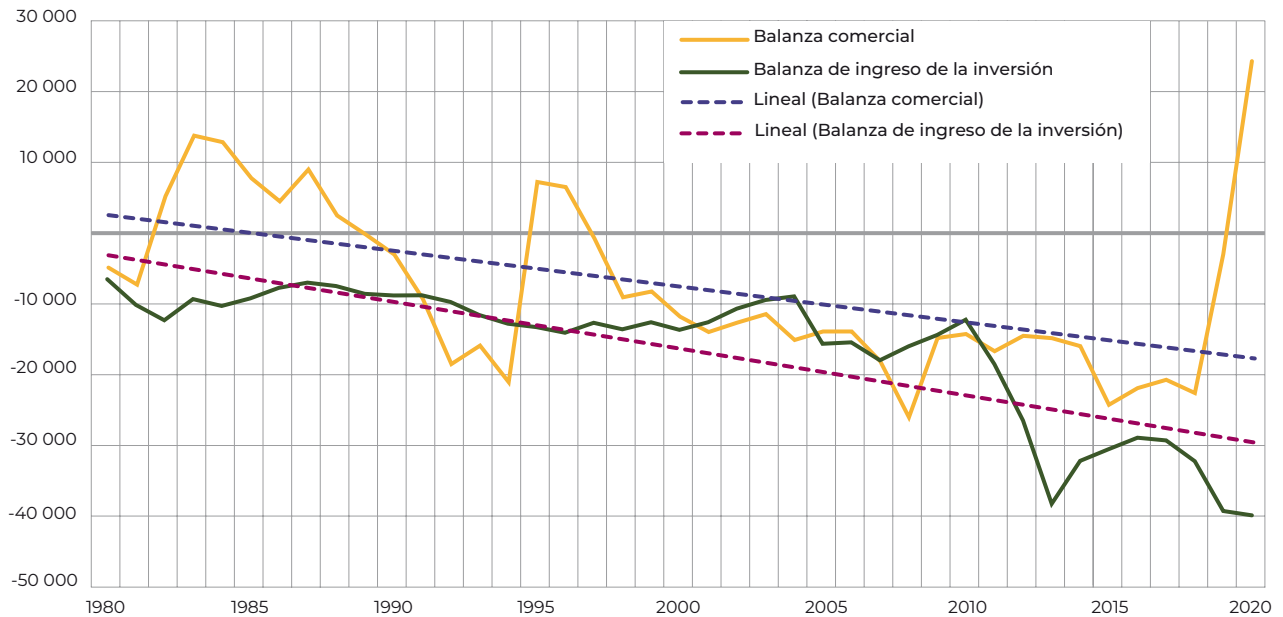
su ahorro, entre ellas se establecieron tasas de interés que alentaron la entrada de capitales de corto plazo (Reynolds, 1977; Ortiz, 1998; Isidro, 2017). Sin embargo, la estabilidad de este periodo resultó en una fuerte inestabilidad en la década de los años de 1970, donde hubo devaluaciones del tipo de cambio y un acelerado endeudamiento externo (Quijano, 1981) y la balanza de ingreso se deterioró a una tasa de 30.5 por ciento de 1970 a 1980. En 1982 la falta de competitividad internacional en la economía mexicana y el incremento de la tasa de interés en Estados Unidos ocasionaron que México no pudiera pagar el servicio de la deuda. Posteriormente hubo un mínimo crecimiento económico, inflación alta y descontento social durante la década de los años ochenta. Para pagar el servicio de la deuda, México tuvo que instrumentar durante las dos décadas que preceden al fin del siglo xx políticas monetarias, fiscales y laborales restrictivas como la depreciación del tipo de cambio, la venta de empresas paraestatales y reducciones salariales (Valenzuela, 1986; Aspe, 1993; Guillén, 1994).

Las transferencias de recursos al exterior durante la década de los ochenta por parte de México no eliminaron la dificultad de financiar su crecimiento económico y la renovación de su infraestructura. La tendencia de la balanza comercial muestra la falta de competitividad internacional, debido a la dependencia que México tiene de las importaciones. En el caso de la balanza de ingreso de la inversión, esta muestra la transferencia de recursos que el país hace debido al pago de intereses de la deuda y la remisión de utilidades y dividendos a empresas en el exterior (véase gráfica 1). De hecho, la balanza comercial tiene una tendencia negativa y solo ha sido positiva en tiempos de crisis como lo fueron la década de los años ochenta, en 1995 y los últimos tres años (2017-2020). De igual manera, la balanza de ingreso de la inversión tiene una tendencia negativa, mejoró un poco durante la década de 1990 y hasta principios del primer quinquenio del siglo xxi; sin embargo, empezó a deteriorarse después de 2005 y presentó un deterioro drástico posterior a 2010. Por tanto, dado que México tiene una histórica restricción externa, es complicado que pueda fomentar políticas económicas expansivas (Sidaoui *et al.*, 2011).

Con base en lo descrito, conviene hacer notar que México tiene un problema para equilibrar su

Gráfica 1.

República Mexicana. Balanza comercial y balanza de ingreso de la inversión, 1980-2020 (millones de dólares de EU)



Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2021) y Banxico (2021).

balanza comercial y su balanza de ingreso de la inversión. La fuente más segura de divisas en las pasadas tres décadas son las remesas familiares (véase gráfica 2). La IED, la deuda y la inversión de cartera han sido alternativas muy inestables. En algunos años, la IED ha tenido un crecimiento importante, pero este ha sido de corta duración y en el mediano plazo no se ha podido mantener. En cambio, las remesas familiares han crecido de forma sostenida en los últimos 20 años. De inicios de 2000 hasta 2009 las remesas se incrementaron sostenidamente, se estancaron en los siguientes años hasta 2014 y de esa fecha a la actualidad crecieron como nunca antes lo habían hecho.

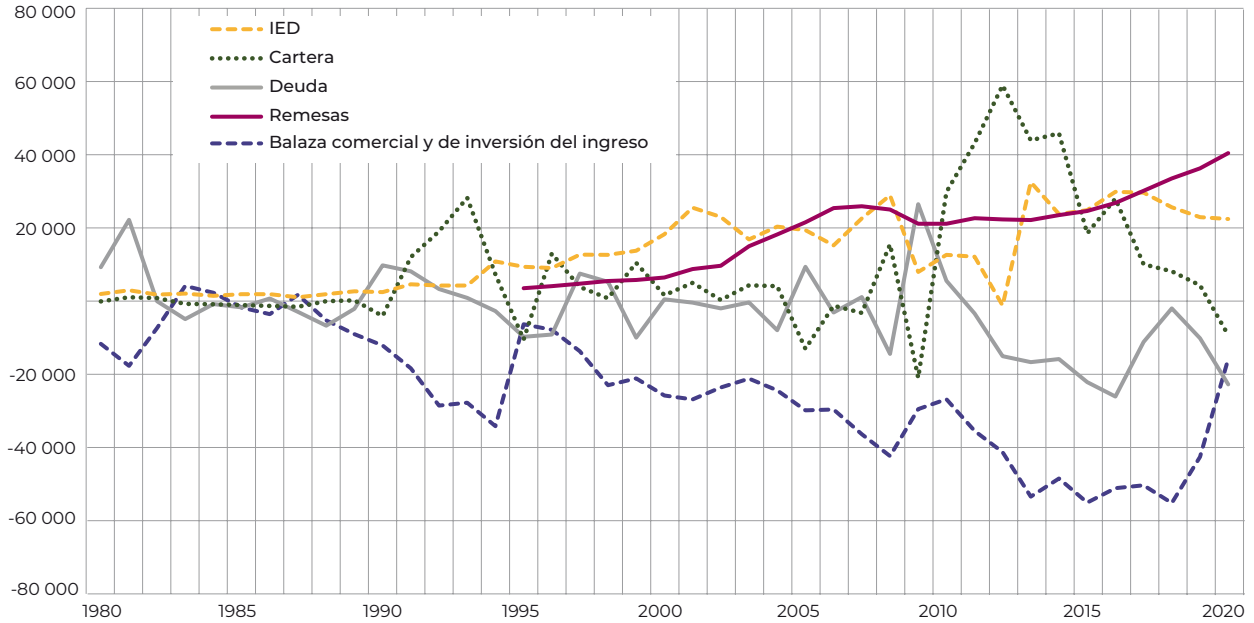
Algunos investigadores e instituciones han pensado que con las remesas se debe dar el siguiente paso para invertir en el largo plazo. Hughs (2011) ha pensado en emitir acciones en el mercado de capitales respaldadas por las remesas. La CEPAL (2019b) ha propuesto que las remesas pueden servir para fomentar encadenamientos regionales, una economía social y fortalecer el sistema financiero. Demirguc-Kunt *et al.* (2009) han señalado que las remesas en diferentes países tienen una correlación con la amplitud y profundidad del sistema financiero, y que un volumen de remesas alto

lleva a contar con más sucursales bancarias y mayores niveles de ahorro. Finalmente, Ambrosius (2011), por ejemplo, para El Salvador, concluye que las remesas y su relación con los bancos de desarrollo han resultado en una mayor liquidez del sistema financiero y que estos bancos se han fortalecido.

Las remesas representan una cantidad importante del PIB y del PNB, usualmente tratada como dependencia económica respecto a las remesas. Sin embargo, México está muy por debajo de los niveles que representan las remesas en países como El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Honduras (CEPAL, 2019a; López e Isidro, 2020). La importancia de las remesas en un país como México se muestra en la estabilidad de su flujo y en su contribución a disminuir el déficit de cuenta corriente. Al observar para México la cuenta corriente con y sin remesas, así como la cuenta corriente como porcentaje del PIB, es notable que, en primer lugar, las remesas disminuyen la magnitud del déficit, y, en segundo lugar, que de 2012 a 2018 el promedio del déficit en la cuenta corriente como porcentaje del PIB ha sido de -2.1 por ciento (véase gráfica 3). Vernengo y Caldentey (2020) han señalado que en algunos países de América Latina y Asia los déficits

Gráfica 2.

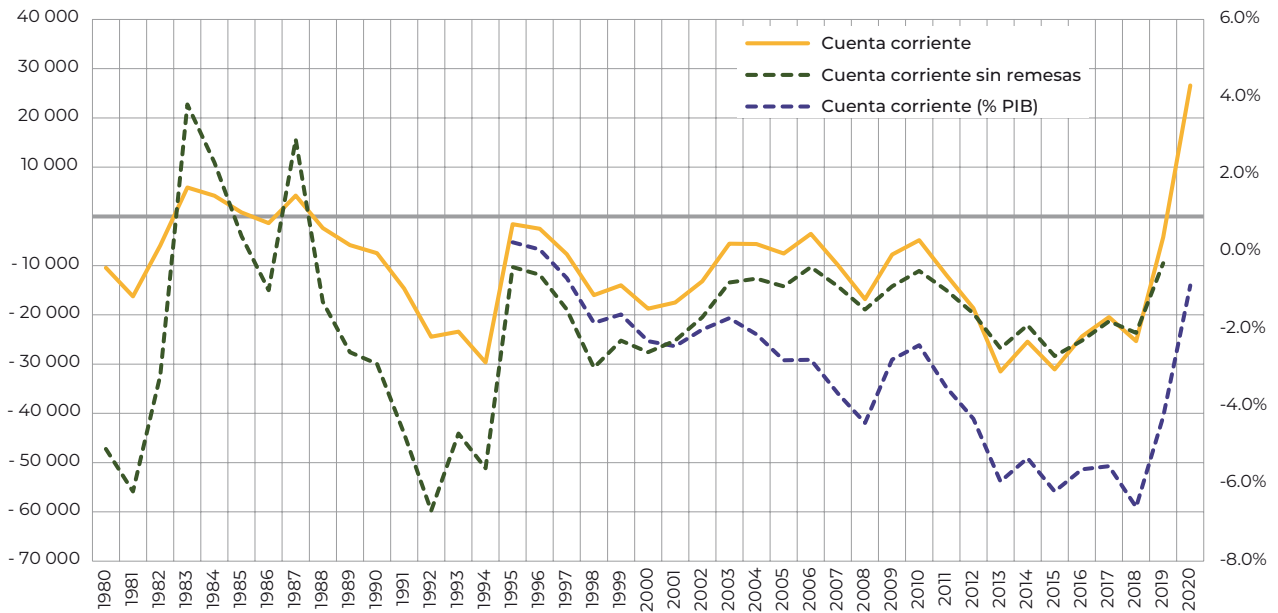
República Mexicana. Balanza comercial y Balanza de inversión del ingreso, deuda, IED y remesas, 1980-2020 (millones de dólares de EU)



Notas: La deuda es de corto y largo plazo del gobierno federal, el sector financiero y no financiero, y otras entidades.
Las transferencias de capital entre hogares no fueran deducidas de los componentes de la cuenta de capital.
Fuente: Elaboración propia con base en cepal (2021) y Banxico (2021).

Gráfica 3.

República Mexicana. Cuenta corriente con y sin remesas (millones de dólares de EU) y Cuenta corriente como porcentaje del PIB, 1980-2020



Nota: El PIB en dólares corrientes fue obtenido del Banco Mundial (2021).
Fuente: Elaboración propia con base en Banxico (2021).

en cuenta corriente no son sostenibles ni en el corto ni en el largo plazo, pues ellos clasifican como un déficit en cuenta corriente bajo a un valor de 2.5 por ciento del PIB y como alto del siete por ciento. México está muy cerca de entrar en la banda de la clasificación que estos autores utilizaron. Es claro que las remesas ayudan a que el déficit sea sostenible.

Remesas y características particulares de los eventos que envían remesas

Las remesas son muy importantes para los receptores de ellas a nivel microeconómico. En la literatura especializada desde hace muchos años se reconoce que las remesas que se reciben en México tienen una gran importancia. Por ejemplo: incrementan el consumo privado y en algunos casos ayudan a reducir la pobreza del hogar que las recibe. A través de la EMIF NORTE se estima que la probabilidad de que la población que vive en Estados Unidos —flujo de procedentes de Estados Unidos por vía terrestre— envíe remesas, se ha incrementado en casi diez por ciento de 2015 a 2019, además se ha estimado que las remesas son gastadas principalmente en comida, vestido y salud (véase cuadro 1).

La importancia de las remesas a nivel microeconómico no se demerita por el hecho de que su

volumen no coincida con lo reportado en cuentas nacionales. Las diferencias del volumen entre distintas fuentes son usuales y responden a la integridad y tipo de registros, rubros cubiertos, unidad de análisis (envíos, personas, hogares). Por ejemplo, los montos de remesas entre Banxico y la BEA presentan diferencias. De manera similar, tampoco existe coincidencia de Banxico con los montos estimados con encuestas nacionales de ingresos y gastos u otras. Estas diferencias en ocasiones tienen una fácil explicación:

- Por ejemplo, la BEA, a diferencia del Banxico, reporta transferencias personales y no toma en cuenta compensación a empleados y las transferencias de capitales entre hogares (BEA, 2021a).
- Las diferencias entre lo reportado por Banxico y lo que se puede estimar con encuestas, como la EMIF NORTE, se derivan de los objetivos y metodologías distintas entre ambos instrumentos, que son sin duda importantes.

Sin embargo, todas las fuentes brindan información valiosa: la EMIF NORTE hace factible realizar estimaciones que integran datos demográficos y geoeconómicos relacionados con la dinámica migratoria de quien envía remesas. En ese sentido, la CEPAL (2019a) ha señalado que las cuentas nacionales y las encuestas deben ser usadas para observar los efectos

Cuadro 1.					
República Mexicana. Uso de las remesas enviadas a México, 2015-2019 (%)					
Uso de las remesas	2015	2016	2017	2018	2019
Comprar tierras o poner un negocio	0.0	1.4	3.1	0.0	2.4
Vivienda	3.3	14.1	13.7	14.4	2.5
Pagar deudas	18.4	13.9	14.1	14.7	6.0
Comida, vestido	87.5	79.2	73.1	74.3	78.0
Educación	11.6	16.4	10.6	11.5	9.3
Salud	34.7	35.6	33.4	31.5	36.4
Pagar renta	3.2	2.6	1.5	0.2	2.4
Otros	1.0	1.6	3.4	6.0	3.7
Eventos de envío de remesas	18.5	23.7	31.7	32.5	29.7

Notas: Los eventos de envío de remesas están condicionados a haber trabajado en Estados Unidos en los últimos 12 meses. Los totales de uso de remesas no suman 100 porque los encuestados pueden dar dos respuestas.

Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO et al. (varios años).

de las remesas en la reducción de la pobreza y Brown *et al.* (2014) han descrito la dificultad en las encuestas nacionales para captar conceptos difíciles. Por lo tanto, medir los niveles de remesas que involucran dinero siempre va a presentar algún tipo de problema.

En relación con las diferencias de volúmenes de remesas registrados y estimados a partir de distintas fuentes de información, ha sido evidente desde hace más de dos décadas que las remesas del Banxico ocupan el primer lugar frente a las que indica la BEA o la EMIF NORTE (véase gráfica 4). Sin embargo, con la encuesta se pueden distinguir los eventos de envíos de remesas clasificados por residentes y no residentes, lo cual da lugar a los siguientes resultados:

1. El volumen de las remesas enviadas por los no residentes es mayor que la enviada por los residentes.
2. Las remesas enviadas por los no residentes tienen una tendencia creciente.
3. Las remesas enviadas por los no residentes son inestables en contraposición a las enviadas por los residentes.

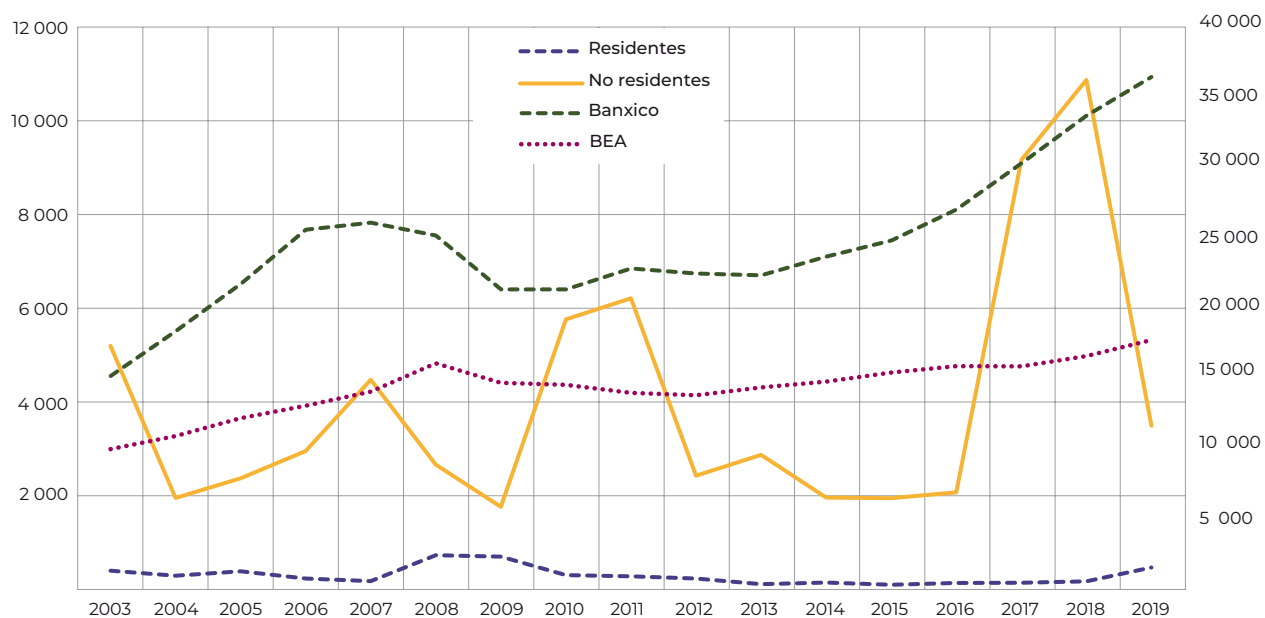
También con esta encuesta se encuentra que de 2003 a 2009 los no residentes tienen una probabilidad más alta de enviar remesas que los residentes. Sin embargo, la probabilidad de envío de remesas ha crecido para los residentes desde 2009 a la actualidad. Ambas situaciones se presentan en dos contextos diferentes de cambio en la dinámica migratoria: un periodo de creciente migración interrumpido por la crisis económica financiera de 2007-2008 y la emergencia de un periodo de estabilidad de los flujos migratorios de México a Estados Unidos, asociado en su inicio (2005-2010) a un numeroso retorno al país, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2010 de México.

Otras características importantes que se pueden distinguir con la EMIF NORTE son el sexo y el tipo de migrantes que envían remesas, su región migratoria en México y la descomposición de las remesas de los residentes en Estados Unidos por remesa promedio, transferencias promedio al año y el número de migrantes residentes que envía remesas.

Por sexo y tipo de migrante, la mayoría de los eventos de envío de remesas proceden de hombres

Gráfica 4.

República Mexicana. Flujo de remesas: de BANXICO y BEA, y la EMIF NORTE 2003-2019 (millones de dólares corrientes de EU)



Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO *et al.* (varios años), Banxico (2021) y BEA (2021).



residentes y no residentes en Estados Unidos; especialmente en los últimos años, estos eventos de los hombres residentes en Estados Unidos se han incrementado. El número de eventos de envío por parte de mujeres residentes ocupa el tercer lugar en importancia y las mujeres no residentes ocupan el último lugar.

En relación con la edad de los migrantes que envían remesas, en promedio son más jóvenes, respecto al flujo total, y los migrantes no residentes que envían remesas son más jóvenes que los migrantes residentes en el periodo en observación (2003 a 2019). En el caso de los hombres residentes, el promedio de edad es 43.4 años y de las mujeres residentes, 41.8 años. En

cambio, para los no residentes el promedio es de 34.1 años y para las mujeres, 35.1 (véase cuadro 2).

Por regiones migratorias de origen en México de los dos tipos de migrantes (residentes en EE. UU. y no residentes), los envíos de remesas, tienen el siguiente comportamiento: los residentes en Estados Unidos con origen en la región histórica son quienes presentan más eventos de envío de remesas, seguidos de quienes tienen como regiones de origen a la frontera y la central. Los eventos de envío de quienes son de la región fronteriza siempre habían estado adelante, pero en los últimos tres años los eventos de la región central la han rebasado. Los eventos de envío

Cuadro 2.

República Mexicana. Eventos de migrantes que enviaron remesas y trabajaron en Estados Unidos por condición de residencia y sexo, y su promedio de edad, 2003-2019

Tiempo	Residentes por sexo		No residentes por sexo		Total	Total / Flujo total
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer		
2003	118 222	11 682	125 430	8 572	263 906	25.7
2004	86 797	11 450	48 900	1 270	148 417	17.7
2005	94 342	8 412	61 430	1 623	165 807	20.1
2006	96 006	12 438	74 068	4 778	187 290	21
2007	74 463	12 041	82 279	3 960	172 743	16.2
2008	99 060	14 968	108 602	2 580	225 210	24.4
2009	103 357	10 928	75 569	1 884	191 738	15.9
2010	143 564	19 700	105 758	9 862	278 884	31.3
2011	110 255	17 774	101 634	3 223	232 886	29.1
2012	88 589	15 909	38 205	1 561	144 264	26.2
2013	76 898	17 518	51 720	1 859	147 995	20.9
2014	90 568	15 401	26 956	2 124	135 049	18.4
2015	65 038	11 624	29 278	2 653	108 593	18.5
2016	107 995	25 020	29 385	1 025	163 425	23.7
2017	91 187	37 126	87 150	26 897	242 360	31.7
2018	114 128	39 059	110 831	35 878	299 896	32.5
2019	164 398	31 134	41 970	3 019	240 521	29.7
Edad (años)	43.4	41.8	34.1	35.1	41.6	

Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO et al. (varios años).

de quienes son de la región sureste parece permanecer en el mismo nivel (véase gráfica 5).⁵

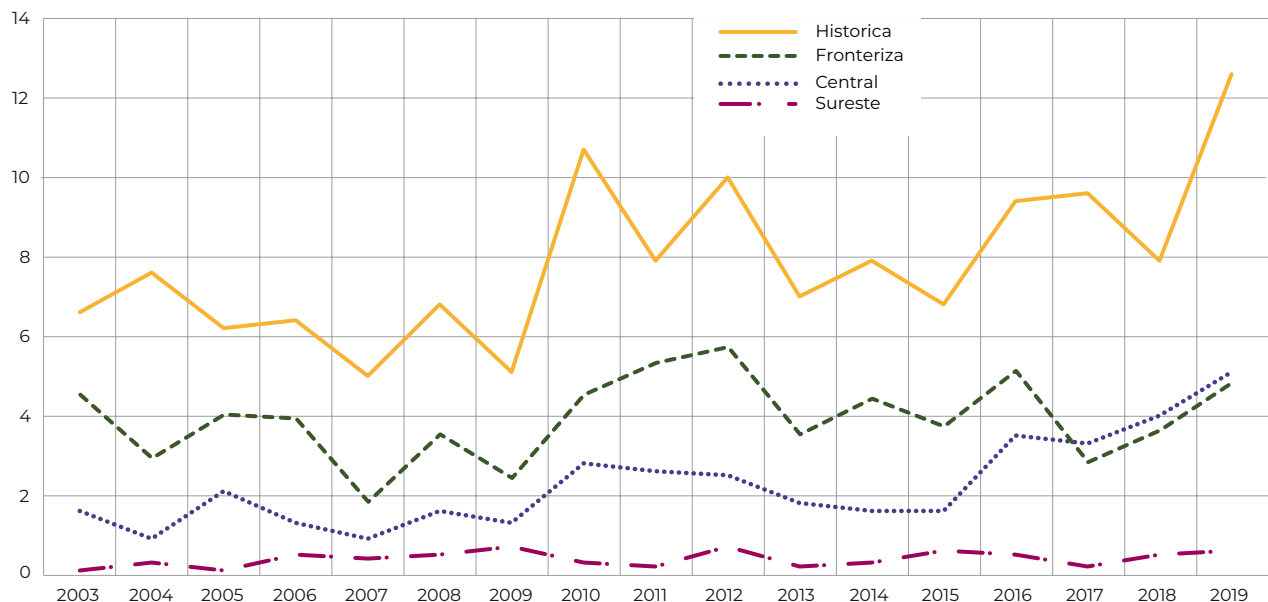
En el caso de los no residentes en Estados Unidos, también de quienes son originarios de la región migratoria histórica, presentan el mayor número estimado de eventos de recepción de remesas. Sin embargo, el volumen estimado proveniente de migrantes que envía remesas de esta región tiene una conducta similar e incluso un volumen estimado parecido con quienes son de la región central: los eventos de envíos de estas dos regiones solamente difieren en gran manera en los últimos tres años (véase gráfica 6). En el caso de los eventos de envíos de no residentes, la región fronteriza no es tan importante en el

número de migrantes que envía remesas de 2003 a 2016, aunque ha tenido una tendencia creciente en los últimos tres años. Igual que en el caso de los residentes, el último lugar corresponde para los envíos de no residentes provenientes de la región sureste, en comparación con otras regiones. Puede decirse, con base en las diferencias porcentuales como aproximación descriptiva, que hay diferencias entre los eventos de envío de remesas por región de origen y tipo de migrante, dependiendo de su condición de residencia.

Algunas medidas estadísticas básicas en conjunción con otros indicadores de envío de remesas permiten una comprensión adicional de la lógica que envuelve la dinámica en torno a las remesas captadas

Gráfica 5.

República Mexicana. Porcentaje de eventos de envío de remesas por región migratoria de origen de la población mexicana residente en Estados Unidos, 2003-2019

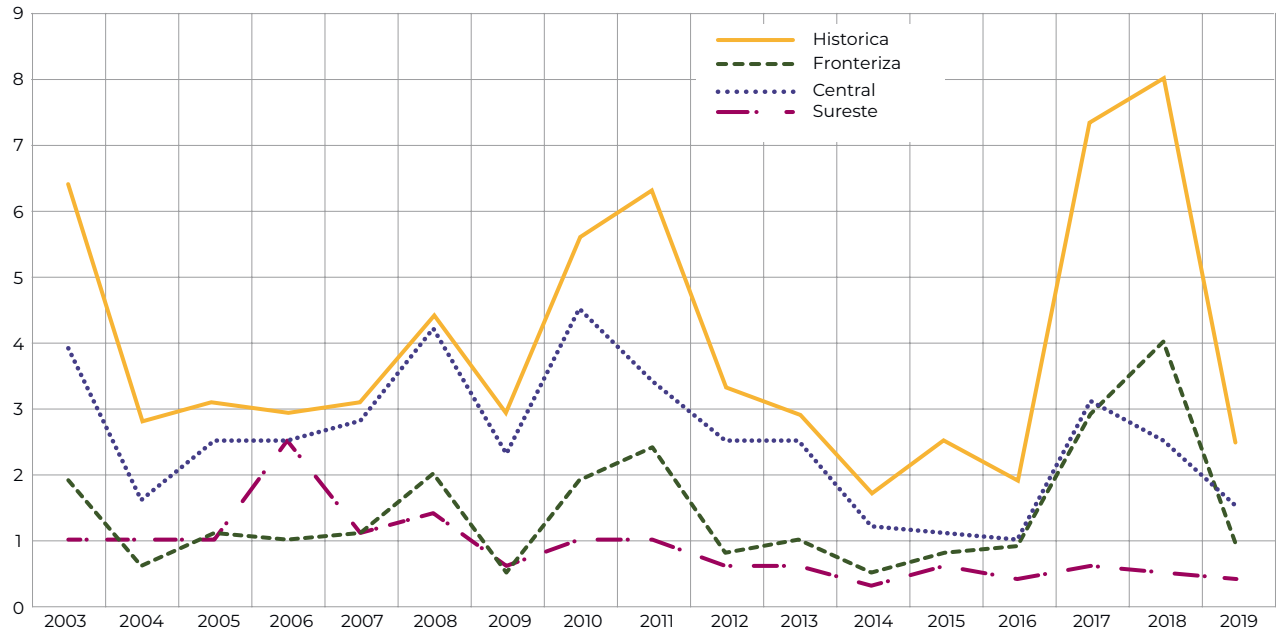


Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO *et al.* (varios años), Banxico (2021) y BEA (2021).

⁵ Las regiones migratorias que se consideran son tomadas de Durand y Massey (2003): la región histórica está formada por Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Aguascalientes, Nayarit y Colima. La región fronteriza está formada por Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Baja California y Baja California Sur. La región central está formada por Ciudad de México, Guerrero, Hidalgo, estado de México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Por último, la región sureste está formada por Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas.

Gráfica 6.

República Mexicana. Porcentaje de eventos de envío de remesas por región migratoria de origen de la población mexicana no residente en Estados Unidos, 2003-2019



Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO et al. (varios años), Banxico (2021) y BEA (2021).

por la EMIF NORTE. Por ejemplo, al descomponer la remesa de los residentes (última columna del cuadro 3) según remesa promedio, transferencias promedio al año y número de migrantes que envían remesas (residentes), se encontró que al observar su variación temporal destacó como factor más importante asociado con el volumen de remesas el número de transferencias realizadas por año con una tasa por encima del monto de la remesa promedio y del total de la población que envía remesas (véase cuadro 3).

La EMIF NORTE permite indicar que el volumen de remesas enviadas por los residentes es sensible al

número de envíos realizados por año; particularmente, el promedio de envíos por año fue bajo comparado a otros años en periodos como los de 2006-2007 y de 2013-2018. Vale la pena observar los valores atípicos estimados alrededor de 2008-2010, en relación con los niveles bajos precedentes. Por último, la asociación entre las variaciones temporales del volumen de remesas con las transferencias promedio realizados por año fue de 94 por ciento; la segunda asociación más importante fue con la población que envía remesas, con 46 por ciento. Más investigación sobre estos aspectos tiene que ser llevada a cabo en el futuro.

Cuadro 3.
República Mexicana. Tasas de crecimiento de indicadores de envío de remesas de los migrantes residentes en Estados Unidos, 2003-2019

Tiempo	Remesa promedio	Transferencia promedio al año	Residentes	Migrantes que enviaron remesas
2004	2.0	-6.9	-24.4	-28.2
2005	9.0	18.5	4.6	35.1
2006	-1.6	-45.3	5.5	-43.2
2007	-3.3	-2.9	-20.2	-25.1
2008	11.3	208.8	31.8	353.2
2009	-13.6	10.5	0.2	-4.3
2010	-36.9	-53.7	42.9	-58.3
2011	-0.6	16.0	-21.6	-9.6
2012	9.7	-8.2	-18.4	-17.8
2013	-3.1	-51.3	-9.6	-57.4
2014	-9.7	34.6	13.8	38.3
2015	-12.1	-9.1	-24.0	-39.2
2016	12.2	-16.4	62.9	52.8
2017	19.5	-11.1	-3.5	2.4
2018	23.5	-14.3	19.4	26.4
2019	-20.8	197.3	27.6	200.6

Nota técnica: el coeficiente de correlación entre el volumen de remesas y transferencias es de 94 por ciento; el coeficiente de correlación entre volumen de remesas y el número de migrantes que envía remesas es de 46 por ciento.
Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO et al. (varios años).

Comentarios finales

Las remesas son a la vez recursos económicos de importancia macroeconómica y microeconómica, así como evidencia de las complejas relaciones económicas entre países y una muestra de las inextinguibles relaciones que las personas, las familias y las comunidades mantienen con su lugar de “origen”. En este orden de ideas, el presente trabajo abordó dos niveles de análisis: uno macroeconómico y otro microeconómico. El primer nivel de análisis sirve para notar que las remesas brindan poder de compra internacional a México y que un nivel de remesas alto favorece el saldo de la cuenta corriente. Entonces, un nivel de remesas alto contribuye a que México pueda comprar en mercados internacionales, al tener un tipo de cambio más estable y que la cuenta corriente pueda ser sostenible en el corto y largo plazo. El segundo nivel de análisis,

como recurso analítico, permitió anclar el estudio en las características demográficas y territoriales de los migrantes procedentes de Estados Unidos que envían remesas. Este último nivel de análisis muestra los cambios que pueden existir en la dinámica de envío de remesas y hacer posibles comparaciones internacionales con más profundidad en estudios posteriores.

Además de los aspectos positivos de las remesas que se identifican y se detallan en este estudio, hay temas que deben estudiarse con mayor profundidad. En primer lugar, el nivel de las remesas y su estabilidad, las cuales no dependen totalmente de la voluntad de los migrantes, sino también de las condiciones de otros países; en el caso de las remesas a México, principalmente de Estados Unidos. En la literatura especializada hay variables que asocian la dinámica de las remesas, durante los últimos años, al desempleo en dicho país, al tipo de cambio, a los programas sociales

en la Unión Americana que benefician a las personas migrantes. A este último respecto, se requiere de la disponibilidad de fuentes de información adecuadas y oportunas que propicien investigaciones cuantitativas a escala de vivienda u hogar, tanto en el país de destino como en el origen de las personas migrantes. Por ejemplo, con la muestra del Censo de Población y Vivienda 2020 de México se estima que 5.1 por ciento de las viviendas del país reciben ingresos por remesas internacionales, pero en las fuentes estadounidenses, principal destino migratorio, es prácticamente imposible determinar cuántas personas envían dinero para sus familiares a México.

En segundo lugar, la interacción entre la macroeconomía y la microeconomía, pues la evolución de variables macroeconómicas como el PIB, la inversión, la cuenta corriente y la inflación, entre otras, afectan a las familias, las empresas y a agrupaciones diversas; aunque también sucede lo contrario: los agentes microeconómicos afectan a los grandes agregados, como es el caso del gasto o de la inversión que se puede realizar con las remesas recibidas por los familiares de las personas migrantes. En ese sentido, propuestas como la de CEPAL (2019b) pueden servir como base para discutir cómo las remesas pueden contribuir al desarrollo de los países de América Latina.

Referencias

- Ambrosius, C. (2011). Remittances and Financial Sector Development. Lesson for the Salvadorean Case. *Saving and Development*, 35 (1), 1-27. doi: 10.2307/savideve.35.1.1
- Aspe Armella, P. (1993). *El camino mexicano de la transformación económica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Banxico [Banco de México] (2021). Indicadores económicos y financieros. Balanza de pagos. Recuperado de: www.banxico.org.mx.
- BEA [Bureau of Economic Analysis]. (2021a). *What are remittances, how big are they, and why might BEA's estimate differ from estimates released by other organizations?*. BEA. Recuperado de <https://www.bea.gov/help/faq/481>
- _____. (2021b). International Transactions, Expanded Detail by Area and Country. Recuperado de: <https://apps.bea.gov/itable/itable.cfm?reqid=62&step=1>
- Brown, R. P. C., Fransen, S., Carling, J. y Siegel, M. (2014). Measuring Remittances Through Surveys: Methodological and Conceptual Issues for Survey Designers and Data Analysts. *Demographic Research*, 31 (41), 1243-1274. doi: 10.4054/DemRes.2014.31.41
- Canales, A. I. (2008). Las cifras sobre remesas en México ¿Son creíbles? *Migraciones Internacionales*, 4 (4), 5-35. doi: 10.17428/rmi.v4i15.1141
- Cárdenas, E. (1994). *La hacienda pública y la política económica 1929-1958*. México: Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México.
- _____. (2015) *El largo curso de la economía mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CEPAL [Comisión Económica para América Latina y el Caribe]. (2019a). *Panorama social de América Latina*.
- _____. (2019b). *Plan de Desarrollo Integral: El Salvador, Guatemala, Honduras y México 2019*. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/462720/34.Hacia_un_nuevo_estilo_de_desarrollo_desarrollo_Plan_de_Desarrollo_Integral_El.pdf
- _____. (2020). *Anuario estadístico de América Latina*. Santiago.
- CONAPO [Consejo Nacional de Población]. (2019). *Migración y Salud*.
- _____, STPS [Secretaría del Trabajo y Previsión Social], UPM [Unidad de Política Migratoria], SRE [Secretaría de Relaciones Exteriores], SEDESOL [Secretaría de Desarrollo Social], CONAPRED [Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación] y COLEF [El Colegio de Frontera Norte]. (varios años). Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF NORTE). Recuperado de: <https://www.colef.mx/emif/>
- Demirguc-Kunt, A., Lopez Cordova, E. y Martinez Peria, M. S. (2009). Remittances and banking sector breadth and depth: evidence from Mexico. Policy Research Working Paper Series, 4983. The World Bank.
- Durand, J., y Massey, D. (2003). *Clandestinos migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas.

- FMI [Fondo Monetario Internacional]. (2009). *Manual de Balanza de Pagos y Posición e Inversión Internacional*.
- Fuentes Flores, N. A. y González Andrade, S. (2012). Medición de las remesas familiares de los migrantes mexicanos en EUA, 1993-2007. *Análisis económico*, 27 (65), 151-170.
- Ghuri, S. P. et al. (2019). The effects of remittances on inflation (cpi and wpi) and exchange rate: a case of Pakistan. *Romanian Journal of Economic Forecasting*, XXII (2), 146-165. Recuperado de: <https://ideas.repec.org/a/rjr/romjef/vy2019i2p146-165.html>
- Grasso, G., Malic, E. y Ziccarelli, L. (2017). El rol financiero del tipo de cambio en economías periféricas. En F. Médici (Ed.), *Discusiones sobre el tipo de cambio. El retorno de lo mismo*, pp. 221-250. Buenos Aires: Universidad Nacional de Moreno.
- Guillén Romo, H. (1994). El Consenso de Washington en México. *Investigación Económica*, 54 (27), 29-44.
- Harrod, R. F. (1933). *International Economics*. New York: Harcourt, Brace and Company.
- Heath, J. (2012). *Lo que indican los indicadores: cómo utilizar la información estadística para entender la realidad económica de México*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Hernández-Martínez, F. A. (2017). The Political Economy of Real Exchange Behavior: Theory and Empirical Evidence for Developed and Developing Countries, 1960-2010. *Review of Political Economy*, 29 (4), pp. 566-596. doi: 10.1080/09538259.2017.1382060
- Hughs, H. (2011). Securitization of Worker Remittances. En D. Kohn (Ed.), *Mobilising Capital for Emerging Markets. What Can Structured Finance Contribute?* pp. 101-110. New York: Springer.
- Isidro Luna, V. M. (2017). Déficit comercial como determinante de la tasa de interés y de los movimientos de capitales en México de 1950 a 2014. Un enfoque heterodoxo. *Revista de Economía Crítica*, 24, 7-19.
- Kregel, J. (2006). Understanding Imbalances in a Globalised International Economic System. En J. J. Teunisson y A. Akkerman. (Eds), *In Global Imbalances and the U.S. Debt Problem—Should Developing Countries Support the U.S. Dollar?* pp. 149-173. The Hague: Fondad.
- _____. (2008) *Financial Flows and International Imbalances-The Role of Catching- by the Late Industrializing Developing Countries*. New York: Levi Institute.
- Kumar, N. P., Narayan S. y Mishra, S. (2011). Do Remittances Induce Inflation? Fresh Evidence from Developing Countries. *Southern Economic Journal*, April. DOI: 10.4284/0038-4038-77.4.914
- López Vega, R. e Isidro Luna, V. M. (2020). Economía, población, migración y remesas en años recientes en los países del Norte de Centroamérica. *La situación demográfica 2020*, 2 (2), 259-279.
- Looser, C., Lockwood, C., Minson, A. y Balcazar, L. (2003). The Macro-Economic Impact of Remittances in Latin America-Dutch Disease or Latin Cure? Recuperado de: <https://www.g24.org/wp-content/uploads/2016/01/The-Macro-Economic-Impact-of-Remittances-in-Latin-AmericaDutch.pdf>
- Lozano, A. F. (2004). *Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Working Paper*, 99, ccis-San Diego. https://ccis.ucsd.edu/_files/wp99.pdf
- _____, y Oliveira, L. F. (2007). Impacto económico de las remesas en México: un balance necesario. En M. Ariza. y A. Portes. (Coords.). *El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, pp. 119-150. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Meyer, D. y Shera, A. (2015). *Remittances' impact on the labor supply and on the deficit of current account. BERG Working Paper Series*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10419/107124>.
- Ortiz Mena, A. (1998). *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*. Fondo de Cultura Económica.
- Quijano, J. M. (1981). *México: Estado y Banca Privada*. México: Centro de Investigación y Docencia Económica.
- Reynolds, C. W. (1977). Por qué el “desarrollo estabilizador” de México fue en realidad desestabilizador (Con algunas implicaciones para el futuro). *El Trimestre Económico*, 44 (4), 997-1023.

- Roy, R. y Mokhlesur, R. M. D. (2014). An empirical analysis of remittance – inflation relationship in Bangladesh: post-floating exchange rate scenario. *MPRA Paper*, 55190. Recuperado de: <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/55190/>
- Sidaoui, J., Ramos-Francia, M. y Cuadra, G. (2011). The global financial crisis and policy response in Mexico. *BIS Papers*, 54. Recuperado de: <https://www.bis.org/publ/bppdf/bispap54q.pdf>
- Shaikh, A. (2016). *Capitalism. Competition, Conflict, Crises*. Oxford University Press.
- Thanh, L. T. (2018). The impact of remittances on domestic investment in developing countries: fresh evidence from the Asia-Pacific Region. *Organizations and Markets in Emerging Economies*, 9 (2), 193-211. doi: 10.15388/OMEE.2018.10.00010
- Tuirán, R., Santibáñez, J. y Corona, R. (2006). El monto de las remesas familiares en México ¿Mito o realidad? *Papeles de Población*, 50 (4), 47-169.
- Valenzuela, F. J. (1986). *El capitalismo mexicano de los ochenta*. México: Ediciones Era.
- Vernengo, M. y Pérez Caldentey, E. (2020). Modern Money Theory (MMT) in the Tropics: Functional Finance in Developing Countries. *Challenge*, 63 (6), 332-348. doi: 10.1080/05775132.2020.1747729
- Wendell, S. (2001). Migración y remesas. Un estudio de caso del Caribe. *Notas de Población*, XXVIII (73), 195-219.
- WorldBank. (2021). World Development Indicators. Recuperado de: <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>

